

PROVISIONAL

E/1999/SR.20

1 de septiembre de 2004

ESPAÑOL

Original: INGLÉS

CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL

Período de sesiones sustantivo de 1999

ACTA RESUMIDA PROVISIONAL DE LA 20ª SESIÓN

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra
el viernes 9 de julio de 1999, a las 10.00 horas

Presidente: Sr. MANGOELA (Lesotho)
(Vicepresidente)

SUMARIO

ACTIVIDADES OPERACIONALES DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA
COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO

- a) ERRADICACIÓN DE LA POBREZA Y FOMENTO DE LA CAPACIDAD
(continuación)

Las correcciones a la presente acta deberán redactarse en uno de los idiomas de trabajo. Dichas correcciones deberán presentarse en forma de memorando y, además, incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse, dentro del plazo de una semana a contar de la fecha del presente documento, a la Sección de Edición de los Documentos Oficiales, Oficina E.4108, Palacio de las Naciones, Ginebra.

V.03-90941 (S) 230404 240404

0390941

GE.99-63880

En ausencia del Sr. Fulci (Italia), el Sr. Mangoaela (Lesotho), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

Se declara abierta la sesión a las 10.15 horas.

ACTIVIDADES OPERACIONALES DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO:

- a) ERRADICACIÓN DE LA POBREZA Y FOMENTO DE LA CAPACIDAD (tema 3 a) del programa) (continuación) (E/1999/55 y Add.1 y 2; E/1999/CRP.1)

Diálogo oficioso con los jefes de los fondos y programas de las Naciones Unidas

El Sr. MALLOCH BROWN (Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)) dice que la colaboración entre los fondos y programas ha progresado espectacularmente en los últimos años. Como Presidente entrante del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo (GNUD) y de su Comité Ejecutivo, el orador espera intensificar el diálogo todavía más y convertir el GNUD en una fuerza motriz de las actividades operacionales, que atienda las necesidades y prioridades de los países receptores de programas.

Los miembros del Comité Ejecutivo han preparado, con ayuda del PNUD, una lista consolidada, correspondiente a 1999, de cuestiones relacionadas con la coordinación de las actividades operacionales. El documento refleja una amplia gama de preocupaciones, en particular las de las entidades que carecen de representantes sobre el terreno, a cuyas opiniones es particularmente receptivo el GNUD. El orador desea mencionar en especial dos aspectos: el sistema de coordinadores residentes y las relaciones con las instituciones de Bretton Woods.

Se han hecho progresos significativos en el fortalecimiento del sistema de coordinadores residentes. El GNUD pide al Consejo que respalde los esfuerzos en curso por hacer extensivos la participación y el sentido de propiedad que imperan en ese sistema al sistema de las Naciones Unidas en general, sobre todo a los organismos especializados.

Se procura activamente ampliar la base de contratación de los coordinadores residentes y aumentar el número de mujeres que ocupan esos cargos.

En cuanto a la colaboración con las instituciones de Bretton Woods, la convergencia de opiniones sobre el desarrollo económico y social que se va afirmando entre esas instituciones y los fondos y programas de las Naciones Unidas facilitará mucho la colaboración, en particular a nivel operacional. En la actualidad, surge una alianza caracterizada por la confianza y la cooperación, pero ello no elimina los desacuerdos, siempre sobre la base del respeto mutuo. En la lista consolidada se pide que el Consejo aliente enérgicamente y siga orientando los esfuerzos actuales del GNUM y las entidades que lo integran, para fortalecer la colaboración con las instituciones de Bretton Woods. El Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (MANUD) y el marco integral de desarrollo (MID) son instrumentos complementarios del desarrollo, basados en el sentido de propiedad nacional, y no compiten entre sí.

En los próximos años, las actividades operacionales seguirán encarando dos retos importantes: los recursos y los resultados. Ambos conceptos se han vinculado cada vez más entre sí, haciendo que todos los fondos y programas reformulen el modo en que funcionan. Todas las mejoras de las actividades operacionales tiene que ver con la promoción de los resultados aumentando la coordinación, de modo que crezcan su coherencia e impacto a nivel nacional. El GNUM entiende claramente que no existe ningún derecho adquirido a los recursos para el desarrollo; lo que existe es un mercado muy competitivo de la asistencia oficial para el desarrollo (AOD). Sin embargo, con frecuencia, más recientemente en la resolución 53/192 de la Asamblea General, el Consejo y la Asamblea han pedido más recursos. Es hora de que se adopten medidas valerosas y concertadas a ese respecto. El asunto reviste carácter de urgencia. Los fondos y programas de las Naciones Unidas tienen que poner en marcha sus actividades bien definidas con mensajes claros, en momentos en que los fondos voluntarios son sumamente vulnerables y no están protegidos por obligaciones plurianuales, incluso a veces independientemente de los resultados.

El orador, en su calidad de Administrador del PNUD recientemente nombrado, dice que el momento y el lugar no se prestan aún para una propuesta detallada con respecto a la dirección futura -o incluso los gastos- del PNUD. Ello requerirá más consultas con los gobiernos. Sin embargo, se debe plantear una cuestión primordial: si, a alto nivel, hay voluntad política de seguir apoyando la cooperación multilateral de las Naciones Unidas para el desarrollo. Luego de las conferencias mundiales celebradas en el decenio de 1990, el PNUD procura ante todo responder a las prioridades nacionales de aumento de la capacidad de lucha contra la pobreza y fomento del buen gobierno.

Los gobiernos encomiendan al PNUD una amplia gama de cuestiones de fomento de la capacidad, incluidos asuntos políticos tan delicados como la asistencia electoral, la reforma judicial y la reforma de la administración pública. El PNUD también ayuda a estimular un amplio diálogo de política nacional -en el que deberían participar los pobres y desfavorecidos- sobre los objetivos del desarrollo. Frecuentemente, las autoridades nacionales y las sociedades civiles prefieren encomendar esos temas a una institución neutral, universal y multilateral, más bien que a una institución bilateral o un grupo no gubernamental. Otros fondos y programas también han establecido, hace ya mucho tiempo, relaciones con las autoridades nacionales, sobre la base de la confianza.

Sin embargo, actualmente, el PNUD se ve amenazado por el abandono político y financiero. Se necesita un sistema eficaz de cooperación multilateral de las Naciones Unidas para el desarrollo, como se reconoce universalmente; se trata del aspecto de las Naciones Unidas que atañe más de cerca a la vida de la mayor parte de las personas y cede en importancia solamente al papel político y de mantenimiento de la paz de la Organización. Sin embargo, la comunidad internacional, atenta a otras prioridades de gasto y a dramáticos cambios mundiales, ha puesto en peligro la viabilidad del sistema.

Es necesario transmitir al más alto nivel político un mensaje sin ambages. Se precisará la orientación de las actividades del PNUD y se determinará el lugar que le corresponde en la lucha contra la pobreza, con su amplia coalición de asociados. El PNUD dará prioridad a su papel de fomento de la capacidad y buen gobierno, que surge como su

función más clara en el futuro. Además, fortalecerá su función promotora de alianzas y coordinación, que está en la base del sistema de cooperación de las Naciones Unidas para el desarrollo. Sin miramientos, alinearé sus recursos, su personal y sus procesos para el logro rápido y eficaz de esas prioridades y eliminaré la duplicación y los gastos innecesarios. El PNUD se basará en el aprendizaje, la medición y los resultados. Por último, encontrará nuevas fuentes complementarias de apoyo financiero.

Sin embargo, nada de ello tendrá efecto si, en las capitales de los países donantes, no se restablece la voluntad política de apoyar la función mundial básica del PNUD. El abandono benigno no es una opción. O bien se contrarresta la tendencia a la disminución de los recursos básicos o el PNUD -que los gobiernos desean mantener, según dicen- entrará en una etapa de decadencia. El Consejo deberá exponer ese argumento en las capitales del mundo para obligar a que se adopte una decisión en uno u otro sentido. El orador espera que, en el actual período de sesiones, pueda comenzar el contraataque en pro de un PNUD de categoría y alcance mundiales.

La Sra. SADIK (Directora Ejecutiva del Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP)) dice que se centrará en la aplicación y el seguimiento integrados y coordinados de las decisiones de conferencias, en la medida en que se relacionen con el fomento de la capacidad nacional y la movilización de recursos. El objetivo general de todas las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas es ayudar a aumentar la capacidad nacional. Está claro que los países desean asumir el papel principal y los fondos y programas de las Naciones Unidas están en condiciones de prestar ayuda en ese proceso, por varios medios. Por ejemplo, el sistema de evaluación común para los países (SECP) y el MANUD brindan una oportunidad de planificar el fortalecimiento de la capacidad de manera más integrada.

Otro reto es la posible racionalización y armonización de los procedimientos y políticas relacionados con la programación, de modo que se reduzca la carga impuesta por los múltiples requisitos. Si se simplifica el sistema, los países tendrán más tiempo para ejecutar los programas.

Otra esfera importante es la de los sistemas de datos e indicadores comunes para la supervisión y evaluación. El sistema de las Naciones Unidas tiene una ventaja comparativa clara en esa esfera, sobre todo en lo que respecta al desarrollo de la capacidad estadística en los países. Ello permite ayudarlos a fortalecer sus propios sistemas estadísticos y de datos, no tanto en favor de las instituciones internacionales como para que puedan vigilar sus propios programas. Es sumamente pertinente que el Consejo examine la cuestión de los indicadores y la supervisión, sobre todo en relación con la aplicación de las decisiones de las conferencias. Brindar apoyo coherente a los países para fomentar su capacidad en esa esfera plantea también un reto a los donantes, dado que es necesario respaldar continuamente -y en mayor medida- las operaciones de reunión y análisis de datos. Un ejemplo concreto de ello será la serie de censos que se habrán de levantar en 2000.

En cuanto a la aplicación y el seguimiento integrados y coordinados de las decisiones de las grandes conferencias mundiales, con los actuales exámenes quinquenales se brinda a todos los Estados Miembros la oportunidad de renovar su compromiso con los objetivos establecidos en esas conferencias. Además, se deben seguir promoviendo los vínculos entre los programas de las diversas conferencias. Sigue habiendo también necesidad de alentar la utilización a nivel nacional del abundante material producido por los grupos de tareas interinstitucionales establecidos a raíz de las conferencias. Se ha utilizado parte de ese material, pero aún hay mucho que hacer a ese respecto.

Las cuestiones de género requieren también particular atención y medidas concertadas. Se han hecho progresos, pero la comprensión de esas cuestiones es todavía insuficiente. Serán una de las prioridades del GNUD. Un ejemplo concreto es la cuestión de la violencia contra la mujer, incluida la violencia sexual, así como las necesidades y preocupaciones de la mujer en situaciones de emergencia y humanitarias. Se trata de una esfera en que se podrían compartir los conocimientos especializados de las diversas organizaciones que integran el GNUD. La línea divisoria entre las operaciones de desarrollo y las operaciones humanitarias es, en todo caso, sumamente artificial. Se debe estudiar de nuevo toda la cuestión.

Como ha dicho el Administrador del PNUD, la movilización de recursos tiene alta prioridad, y ello en sí misma, pero también en relación con la aplicación eficaz de las decisiones de las conferencias. Mientras que, en la mayor parte de los casos, los países receptores de programas han movilizado los recursos humanos y financieros que se necesitan para aplicar las recomendaciones de las conferencias a nivel nacional, la movilización de recursos internacionales por parte de los países donantes va a la zaga de los compromisos y las expectativas.

En los últimos años, se han reformado y racionalizado los fondos y programas de manera considerable, pero sigue causando viva preocupación la tendencia descendente de los recursos. Los Estados Miembros deben decidir qué papel desean encomendar a las Naciones Unidas a ese respecto. Los mandatos tienen que acompañarse de los recursos necesarios. El Consejo también debe analizar la relación entre las Naciones Unidas y las instituciones de Bretton Woods en las actividades operacionales para el desarrollo. Si bien la oradora duda de la utilidad de encargar la preparación de un informe más, debe establecerse algún modo de medir el compromiso de los Estados Miembros con el sistema de las Naciones Unidas. La oradora formula un llamamiento al Consejo para que preste a la movilización de recursos la atención detenida que merece.

La Sra. BERTINI (Directora Ejecutiva del Programa Mundial de Alimentos (PMA)) dice que la relación del hambre y la pobreza con las cuestiones humanitarias es estrecha. Desde 1991, en particular, todos los organismos han tenido que hacer frente a crisis humanitarias, en mayor o menor medida. En algunos casos, el resultado ha sido un cambio notable en la dirección de sus actividades: mientras que, anteriormente, dos terceras partes de la labor del PMA se relacionaban con el desarrollo y una tercera parte, con las situaciones de emergencia, actualmente más del 70% de esa labor se destina a las situaciones de emergencia; y dado que éstas, por definición, son una cuestión de vida o muerte, requieren -a justo título- la máxima prioridad, por parte del PMA y los donantes de recursos.

Si bien no se trata de un fenómeno nuevo, la AOD ha disminuido a nivel mundial. En consecuencia, con menos recursos se tiene que encarar un mayor número de problemas, por lo cual los recursos para el desarrollo escasean en todo el sistema. Es hora de que la comunidad internacional reconozca ese hecho y se esfuerce por corregir la situación. Los problemas del desarrollo no desaparecen. Se han hecho ciertos progresos: con la ayuda de las Naciones Unidas, organizaciones no gubernamentales (ONG), donantes bilaterales y dirigentes lúcidos, ha mejorado la situación de algunos países. Sin embargo, en términos generales, los 830 millones de pobres hambrientos y todos los que viven en una situación de pobreza desesperada todavía tienen grandes necesidades que satisfacer.

Incluso en los países donde no hay guerras ni desastres naturales hay pobres. El hambre y la pobreza también son una crisis humanitaria, si bien silenciosa. Mientras tanto, todos los males concomitantes dejan a las poblaciones pacíficas más vulnerables al próximo desastre. Debe seguir habiendo redes básicas de seguridad social en las esferas de la atención de salud, la inmunización, la salud genésica y la seguridad alimentaria.

En cuanto a la transición de la ayuda humanitaria a la ayuda para el desarrollo, el PMA y otros organismos han comprendido que la ayuda en situaciones de emergencia debe orientarse en todo lo posible al desarrollo y que con la ayuda para el desarrollo se debe apoyar la prevención y mitigación de los desastres. Además, sobre todo la propia población afectada debe definir las prioridades de la recuperación, que se ha de lograr con su conformidad. Un organismo no puede imponer un programa, por beneficioso que parezca. A ese respecto, el papel de la mujer es muy importante en la elaboración, ejecución y gestión de los programas de socorro, siquiera porque frecuentemente los hombres están ausentes de las comunidades. Las estrategias de recuperación son mucho más eficaces cuando las planifica personal sobre el terreno, que colabora con los beneficiarios, más bien que personal en la sede. Es también esencial que haya flexibilidad programática y presupuestaria, de modo que los organismos puedan responder a las necesidades cambiantes; y se debe abandonar lo antes posible el mero socorro, a fin de evitar que se distorsionen los mercados y se cree dependencia.

La responsabilidad de la coordinación podría incumbir inicialmente a las Naciones Unidas, pero no se puede prescindir de la participación y el compromiso de las ONG, el movimiento de la Cruz Roja, los donantes y las instituciones de Bretton Woods. Se puede erradicar el hambre y la pobreza con sistemas más flexibles, más participación de la mujer y beneficiarios en general, más profundidad en la programación para emergencias y para el desarrollo, más apoyo al desarrollo por parte de los donantes, pero también menos reuniones, estructuras y comités. La coordinación es la clave.

La Sra. BELLAMY (Directora Ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)) dice que, en los últimos años, han aumentado mucho los contactos entre las diversas juntas ejecutivas, el diálogo con la Mesa del Consejo y las reuniones de los jefes de los fondos y programas. El Grupo Superior de Gestión se reúne todas las semanas. Si bien los miembros del Comité Ejecutivo del GNUM quizá tengan ocasionalmente opiniones divergentes, la oradora está segura de que ningún otro órgano del sistema de las Naciones Unidas puede alardear de más cohesión en sus opiniones.

El Consejo tiene ante sí el informe del Secretario General sobre las actividades operacionales de las Naciones Unidas para la cooperación internacional para el desarrollo (E/1999/55 y Add.1 y 2) y la lista consolidada de cuestiones, en que se procura abordar tales cuestiones con precisión, realizar análisis, descubrir insuficiencias y señalar las esferas que requieren orientación adicional. Sin embargo, siempre se debe tener presente la razón por la que se hacen constantes esfuerzos por lograr mejores mecanismos y estructuras más eficientes. La euforia de comienzos del decenio de 1990 ha sido reemplazada por una realidad más dura. Unos 3.000 millones de personas disponen de menos de 2 dólares diarios para vivir.

La globalización de los mercados ha creado un potencial de inestabilidades mundiales que, en cuestión de días o semanas, pueden hacer tabla rasa de decenios de progreso. Hay brutales conflictos nacionales, además de la pandemia del virus de inmunodeficiencia humana/síndrome de inmunodeficiencia adquirida, que se cobran gran cantidad de víctimas entre la población civil, en particular los niños. Si bien se ha hecho

mucho en pro de los derechos y la promoción del niño desde la Cumbre Mundial de la Infancia, celebrada en 1990, también queda mucho por hacer. La cuestión se analizará ampliamente en el período extraordinario de sesiones que la Asamblea General celebrará en 2001.

La coordinación a nivel de todo el sistema es necesaria para hacer frente a esos retos de manera eficaz y el GNUD se ha convertido en un protagonista principal en ese contexto. El objetivo general que lo orienta es la reducción de la pobreza, en toda su diversidad, y el seguimiento de las conferencias internacionales. El GNUD reconoce plenamente la singularidad de la situación en cada país y el papel de los gobiernos nacionales en los procesos de desarrollo.

En los dos años transcurridos desde que el Secretario General anunció grandes reformas, ha habido tiempo para elaborar y poner en práctica algunos importantes mecanismos nuevos en la Sede y sobre el terreno y, lo que es más interesante, observar algunos resultados. Sin embargo, en momentos en que disminuyen los recursos y aumenta la competencia por los recursos restantes, los esfuerzos realizados han de ser proporcionados a las mejoras reales en la ejecución de los programas sobre el terreno. Las administraciones tienen que escuchar atentamente a sus representantes sobre el terreno, los gobiernos receptores y otros asociados.

La demanda es una prueba de la utilidad: la oradora observa que la Organización Mundial de la Salud (OMS), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT) se han convertido en miembros del Comité Ejecutivo de Asuntos Humanitarios y que la OMS ha presentado recientemente su candidatura al GNUD. El GNUD celebra periódicamente reuniones con el Banco Mundial sobre cuestiones pertinentes. Asimismo, actúa como grupo de apoyo a la preparación de iniciativas de las Naciones Unidas en las esferas de erradicación de la pobreza y educación de las niñas.

El MANUD y el SECP también se están convirtiendo en mecanismos indispensables para identificar, formular, ejecutar y supervisar programas. Se espera que, para la mayor parte de los países, la armonización de los ciclos de programación concluya en 2002. Esos ciclos armonizados deben hacerse extensivos al resto del sistema de las Naciones Unidas: se trata de un requisito previo para un uso más amplio del MANUD.

En el futuro, el SECP/MANUD debe desempeñar un papel cada vez mayor en la concertación de las múltiples facetas de las situaciones de emergencia complejas. Mientras tanto, el UNICEF, como los demás fondos y programas, examina su proceso de programación por países para determinar dónde puede ajustarlo y racionalizarlo. El MANUD/SECP solamente podría generar “valor agregado” si reemplazara los mecanismos existentes, en vez de sumarse a ellos.

En cuanto al sistema de coordinadores residentes, el GNUD ha logrado varias mejoras importantes elaborando procedimientos sistemáticos. La próxima medida consistirá en ampliar el número de coordinadores residentes, incluir a otros organismos y lograr un mejor equilibrio entre los sexos. El número de Casas de las Naciones Unidas aumenta constantemente y es probable que se instalen unas 40 antes hasta finales de año. Ello significaría que habría que encarar la importante cuestión de presupuestar los recursos adicionales requeridos.

El enfoque del MANUD ha sido muy esencial para asegurar el más amplio apoyo a los sectores interrelacionados. La inclusión de la mortalidad de lactantes y niños, el mejoramiento de la atención de salud infantil y la reducción del trabajo infantil, así como el acceso a la enseñanza básica, el agua potable y el saneamiento adecuado, en el marco de los indicadores del SECP significa que el bienestar del niño es un objetivo principal de las actividades de las Naciones Unidas. El proceso del MANUD/SECP se evaluará en la revisión trienal de política, en 2001.

A pesar de muchas mejoras, la oradora tiene que hacerse eco de las opiniones de los demás oradores y recalcar la importancia de los recursos. La demanda aumenta y, por ello,

los fondos y programas han empezado a elaborar marcos de financiación multianual. Es esencial que aumente la financiación básica de las actividades operacionales, si la comunidad internacional ha de superar con éxito, los retos que desea encarar. El Consejo puede desempeñar un papel importante, supervisando la respuesta a los marcos multianuales y asegurando el dinamismo continuo de otras iniciativas de movilización de recursos, como la Iniciativa 20/20.

El Sr. INSANALLY (Observador de Guyana) dice, en nombre del Grupo de los 77 y China, que si bien, a todas luces, los jefes de los fondos y programas de las Naciones Unidas se esfuerzan al máximo por hacer frente a circunstancias sumamente adversas, el futuro mismo de la cooperación internacional para el desarrollo parece estar en peligro. Un importante donante ha reducido sus contribuciones en aproximadamente un 50%; otro, en un 23%, con el objetivo declarado de desviar recursos a Kosovo. En ese contexto, hay que poner en tela de juicio los criterios en base a los cuales los donantes dan más prioridad a las necesidades de un país, que a las de otro, al igual que los costos de la crisis de Kosovo.

Dado que los países en desarrollo necesitan que la asistencia internacional tenga una base segura, se debe institucionalizar un diálogo más estrecho con los países donantes. Además, existe la urgente necesidad de una nueva visión del desarrollo, capaz de lograr la participación de todos los asociados y de darle un fundamento más seguro. El diálogo con las instituciones de Bretton Woods ofrece una perspectiva alentadora y se debería estudiar más a fondo la posibilidad de establecer un grupo de tareas mixto sobre financiación. El Grupo de los 77 y China también está a favor de que los organismos especializados formulen una declaración conjunta sobre la situación del desarrollo, a fin de señalar el alcance de la crisis de la financiación. Es muy sorprendente que los estudios de expertos representen hasta una tercera parte de los gastos de algunos organismos. Sin embargo, ante todo, se necesita una coordinación interinstitucional que tenga adecuadamente en cuenta los distintos cometidos y mandatos.

Todavía no están claras para los países en desarrollo las implicaciones de la relación entre el MANUD y el MID; es necesario que sea armónica y que se siga garantizando la

neutralidad de la asistencia. El actual sistema de ayuda a los países en desarrollo es demasiado letárgico; se requiere más capacidad de reacción.

La Sra. VOURINEN (Observadora de Finlandia) pregunta, en nombre de la Unión Europea, si el nuevo Administrador del PNUD considera el GNUD un instrumento apropiado para promover la cooperación horizontal y qué esferas problemáticas concretas sería útil que abordase el GNUD. Sería también útil saber cómo concibe éste su papel en el seguimiento de las principales conferencias mundiales, en particular respecto de la identificación de indicadores apropiados a nivel de todo el sistema. La Unión Europea estima que la programación conjunta es un objetivo esencial del proceso de reforma; los fondos y programas podrían suministrar información detallada sobre las medidas concretas aplicadas con ese fin y los principales obstáculos encontrados. Por último, la oradora desea saber qué medidas concretas se aplican para contratar a mujeres en cargos de alto nivel.

El Sr. SCHMIDT (Dinamarca) señala a la atención del Administrador del PNUD las recomendaciones del proyecto de 1996 de los países nórdicos de reforma de las Naciones Unidas, que son sumamente significativas para la cuestión de la programación conjunta. Los países nórdicos apoyan enérgicamente el multilateralismo y, en general, a las Naciones Unidas. Dinamarca es el mayor contribuyente per cápita al PNUD y seguirá destinando a la AOD el 1% de su producto interno bruto (PIB), que actualmente representa 14 dólares por habitante. En 2005, esa contribución aumentará al 1,5% del PIB. Tradicionalmente, Dinamarca es un donante generoso y se propone mantener esa tradición.

El Sr. AKRAM (Pakistán) dice que el Gobierno del Pakistán otorga particular importancia a las actividades operacionales del PNUD y sus fondos y programas afines, precisamente por su eficacia y neutralidad. En ese contexto, la rápida disminución de los recursos es un motivo de grave preocupación. Dado que los países donantes han pedido reformas como requisito previo para el aumento de las contribuciones y que esas reformas están bien encaminadas, se deben realizar campañas de promoción en sus capitales para

instarlos a cumplir sus compromisos. El Consejo también podría estudiar la posibilidad de establecer un programa centralizado de movilización de recursos.

El orador quisiera saber si los jefes de los fondos y programas consideran viable el MID propuesto por el Presidente del Banco Mundial o si tienen una idea diferente de la coordinación con las instituciones de Bretton Woods. Aunque cabe acoger con beneplácito la propuesta, no se debe olvidar que en la Carta de las Naciones Unidas se asigna al Consejo el papel de coordinar la cooperación económica.

El Sr. MALLOCH BROWN (Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)) dice que una asamblea de “financiación para el desarrollo” establecería un nuevo pacto entre los países en desarrollo y los países desarrollados, en torno al principio de la cooperación para el desarrollo. Hay acuerdo general sobre la necesidad de un sistema mejor y más fiable, capaz de aprender de los errores del pasado y, además, de los logros. Ese sistema requiere el establecimiento de nuevas alianzas con las ONG y el sector privado, utilizando recursos privados y públicos movilizados a nivel internacional y nacional.

Es muy importante evitar una situación de polarización en que parezca que la motivación de los gobiernos occidentales es únicamente reducir la AOD y que los países en desarrollo simplemente tratan de mantener la situación imperante. Todos los asociados reconocen la necesidad de “reinventar la empresa”. Existe la necesidad de una nueva visión de la cooperación para el desarrollo, que tenga en cuenta los profundos cambios en el entorno. Para que esa cooperación sea sostenible, hay que encarar la cuestión de la voluntad política. Incluso si el orador pudiera responder satisfactoriamente a todas las preguntas que le ha planteado la Unión Europea en el actual período de sesiones, no cabe duda de que se plantearían nuevas preguntas el próximo año. El proceso de “reforma ahora, recursos luego” simplemente no es viable.

El orador desea rendir homenaje a Dinamarca como país a la vanguardia de la cooperación para el desarrollo. Sin embargo, precisamente porque ha sido el donante más

fiel del PNUD, éste reaccionó con tanta preocupación cuando Dinamarca, en una etapa tan tardía del ejercicio económico, decidió reducir su contribución. Cabe esperar que esta medida no produzca una reacción en cadena.

El GNUD ha resultado un modelo de coordinación entre los órganos establecidos como parte del proceso de reforma. Sin embargo, dado que los fondos y programas solamente son factores secundarios de contexto más amplio, el objetivo real de la coordinación de las Naciones Unidas es lograr la asociación de muchos otros agentes, en particular de cara a los objetivos de la educación y la erradicación de la pobreza universales. En efecto el orador quisiera que el GNUD, además de resolver las cuestiones operacionales cotidianas, como el nombramiento de los coordinadores residentes, se centrara en la movilización de la opinión pública, en los países desarrollados y los países en desarrollo, en favor de esos objetivos más generales.

Dada la actual crisis de la financiación, los jefes de los fondos y programas formularán, por supuesto, llamamientos a los Estados Miembros para que suministren recursos. Sin embargo, no podrán ganar por sí solos la batalla de la financiación. Todos los delegados, cuando regresen a su país, deberían instar a sus gobiernos a dar marcha atrás a la disminución de los recursos destinados a la cooperación para el desarrollo.

Parece haber acuerdo general sobre la importancia de la coordinación operacional con las instituciones de Bretton Woods, siempre y cuando no se deje que las Naciones Unidas pierdan su carácter singular o se conviertan en una “filial en propiedad absoluta” del Banco Mundial. Esa alianza debe basarse en el respeto y la igualdad fundados no en la igualdad de recursos, sino en las diferentes ventajas comparativas. Se debe considerar a las Naciones Unidas una organización con unas virtudes y un acervo no negociables y definirse claramente el papel de ambas organizaciones.

El MANUD y el MID del Banco Mundial no son necesariamente incompatibles. Sin embargo, el MID solamente se convertirá en un instrumento verdaderamente universal si

el Banco Mundial renuncia a su propiedad y permite que se convierta en una herramienta estratégica orientada a los países.

La Sra. SADIK (Directora Ejecutiva del Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP)) dice que el MID, al igual que el MANUD, debe basarse en las prioridades de los países y el análisis de cada situación. Ninguno de ambos puede tener una concepción universal. Cabe observar también que las instituciones de Bretton Woods no pueden vanagloriarse de los conocimientos especializados de las Naciones Unidas, entre otras cosas, en materia de salud genésica y sexual, así como de planificación de la familia.

Respecto de la cuestión de la movilización de recursos, cabe esperar que Dinamarca desempeñe un papel central para convencer a otros donantes de que cumplan el objetivo de destinar el 0,7% de su PIB a la AOD. En cuanto a la Unión Europea, podría ser útil examinar la redundancia entre la asistencia para el desarrollo y la asistencia humanitaria. Con respecto a la movilización de recursos, los fondos y programas podrían estudiar, en efecto, la posibilidad de adoptar, en el actual período de sesiones, la decisión colectiva de informar a la comunidad de donantes acerca de las necesidades de financiación y las reformas realizadas.

En cuanto a la programación conjunta, los progresos realizados hasta la fecha han sido desalentadores, aunque los programas se coordinan a nivel nacional, sobre todo en esferas temáticas como la educación, y en el ámbito de la rendición de cuentas sobre los recursos. Se han hecho ya progresos en la definición de un conjunto uniforme de indicadores. Junto con la División de Estadística de las Naciones Unidas, el GNUMD propondrá indicadores adicionales, a fin de elaborar un sistema por el que cada país pueda supervisar los progresos realizados en el seguimiento de las principales conferencias mundiales.

El FNUAP está orgulloso de sus logros con respecto a la contratación de mujeres en cargos superiores, dado que, quizá, su compromiso con los objetivos sociales es mayor

que el de algunas otras organizaciones. Casi el 50% de su personal del cuadro orgánico lo forman mujeres.

La Sra. BERTINI (Directora Ejecutiva del Programa Mundial de Alimentos (PMA)) dice que una medida para la programación conjunta es la convergencia de los calendarios de los proyectos; se han hecho progresos significativos a ese respecto. En cuanto a aumentar la proporción de mujeres en cargos superiores, se han hecho ciertos progresos ya que el 30% del personal del cuadro orgánico del PMA está formado por mujeres, frente a un 17% en 1992. Se alienta a los funcionarios directivos a que contraten por lo menos un 50% de mujeres.

En 1998, el PMA encaró necesidades de emergencia sin precedentes en todo el mundo: en Indonesia, la República Popular Democrática de Corea, Rwanda, Sierra Leona y otros países. Bangladesh y China padecieron sus peores inundaciones en años. En el Sudán, el PMA gastó 1 millón de dólares por día, lanzando alimentos en paracaídas a los necesitados. Los países donantes respondieron en forma particularmente generosa a esas emergencias, con un total de 1.700 millones de dólares en 1998, contra los 1.200 millones aportados el año anterior. Algunos países duplicaron su contribución, otros la aumentaron hasta en un 20%.

Aunque las necesidades de alimentos en situaciones de emergencia tienen evidentemente carácter prioritario, los países donantes deben darse cuenta de que, frecuentemente, las personas que necesitan asistencia para el desarrollo están en circunstancias desesperadas y que el desarrollo no es menos prioritario. Los organismos especializados hacen lo que pueden por movilizar apoyo en las capitales de los donantes, normalmente con el aliento de los gobiernos donantes, que necesitan el respaldo de la opinión pública para poder aumentar sus contribuciones. El público en general debe estar convencido de que el desarrollo a largo plazo favorece a todos los pueblos del mundo.

La Sra. BELLAMY (Directora Ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)) dice que, en el SECP, los indicadores se determinan en función de las

directrices establecidas en las conferencias mundiales de las Naciones Unidas. En cuanto a la programación conjunta, en muchos casos, los diferentes organismos colaboran estrechamente entre sí en los países en que se ejecutan programas. Sin embargo, se reflexiona sobre el modo en que el GNUM podría facilitar el enfoque práctico de las cuestiones de la interrelación temática. Las estadísticas del UNICEF sobre la contratación de mujeres son muy positivas. Preocupa menos la ocupación de cargos superiores por mujeres que el caso de las mujeres jóvenes con hijos -entre el personal de contratación tanto local como internacional- que tienden, en general, a acompañar a su marido en sus traslados, en vez de aceptar puestos en lugares de destino para una familia. El UNICEF busca activamente soluciones de ese problema, pero éste afecta a todo el sistema y es necesario prestarle mucha atención. La oradora, haciendo suya la sugerencia de la Directora Ejecutiva del FNUAP de que Dinamarca dé ejemplo aumentando su contribución a 1,5% de su PIB, dice que, dado el notable crecimiento económico de ese país, el porcentaje podría ser incluso mayor.

El Sr. DESAI (Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales) dice que el diálogo para encontrar un terreno común es un modo de lograr lo que el observador de Guyana ha llamado una lógica “digna de crédito y convincente” de la cooperación para el desarrollo entre los países donantes y los países receptores de programas. Por supuesto, el proceso financiero abarca un ámbito mucho más amplio que el de la financiación de las actividades de las Naciones Unidas para el desarrollo. Se debe estudiar el contexto más general de la defensa de la cooperación para el desarrollo como elemento central de las relaciones internacionales.

Como ha dicho la Directora Ejecutiva del FNUAP, el propósito principal de los indicadores es ayudar a los países a obtener por sí solos los datos que necesitan; la utilización de los indicadores con fines internacionales es simplemente un producto derivado. El orador apoya enérgicamente el pedido de la Directora Ejecutiva del FNUAP de que se apoye en forma organizada al sistema de las Naciones Unidas para fomentar ese tipo de datos a nivel nacional.

Es muy importante que el Consejo examine seriamente cómo puede impulsar los esfuerzos de movilización de recursos de los jefes de los fondos y programas, esfuerzos que constituyen una responsabilidad conjunta. Debe analizar medidas concretas que trasciendan las simples preocupaciones expresadas en las resoluciones y ayudar a esos jefes a cumplir sus muy amplias tareas en sus desplazamientos de un país donante a otro.

En el actual período de sesiones, tal vez el Consejo estime oportuno examinar la cuestión de la financiación coordinada de los programas conjuntos. Hay programas conjuntos, pero no se cuenta con procedimientos de financiación conjunta, de modo que cada fondo y programa se ve obligado a obtener los recursos que le corresponden de su propio órgano rector y su propio presupuesto.

El orador da a entender que la composición del Grupo es equilibrada en lo que atañe al género, porque lo ha nombrado el Secretario General, a diferencia del grupo anterior, nombrado por un pequeño grupo de Estados Miembros.

El Sr. GRKOV (Observador de la ex República Yugoslava de Macedonia) dice que las Naciones Unidas y cada uno de los Estados Miembros deberían seguir considerando temas prioritarios la reducción de la pobreza y el fomento de la capacidad, dado que no se puede lograr la primera sin este último. El desarrollo sostenible y el crecimiento económico sostenido no son posibles sin el fortalecimiento de las economías nacionales o la creación de condiciones económicas internacionales favorables. Esos aspectos son particularmente importantes para la ex República Yugoslava de Macedonia y toda la región de Europa sudoriental, que debe recuperarse rápidamente de las recientes crisis e iniciar una fase de sólido desarrollo económico. Los países de la región esperan que los fondos y programas de las Naciones Unidas los ayuden en sus esfuerzos de reconstrucción, en cumplimiento del párrafo 17 de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad. Por ello, el orador desea saber si pueden esperar que las Naciones Unidas influyan más en sus esfuerzos por fortalecer sus economías, si hay programas concretos con ese fin y, de ser así, en qué esferas y si se notificarán los programas a los vecinos de Kosovo.

El Sr. VERBEEK (Observador de los Países Bajos) señala que la movilización de recursos para los fondos y programas ha sido el tema debatido más arduamente y dice que su delegación estima que el problema es, en parte, sistémico y, en parte, un resultado de la falta de voluntad política. Se ha mencionado la introducción de marcos de financiación multianual, pero el Administrador del PNUD ha pedido cautela ante ese enfoque, pues supone que habrá dinero si los resultados de la reforma son apreciables. En todo caso, hay crisis financieras que se deben resolver de inmediato, antes de que se pueda introducir cualquier reforma.

El orador está de acuerdo con el Sr. Desai en cuanto a la necesidad de examinar todo el sistema de financiación de los fondos y programas, que actualmente es puramente voluntaria. La delegación de los Países Bajos estima que se debería convenir en algún otro sistema, dado que no basta con la sola financiación voluntaria. Por ello, la cuestión de la voluntad política se debe tener en cuenta con urgencia. La responsabilidad es conjunta y se debe instar a los gobiernos de los países receptores de programas a mostrar más interés. A las diversas juntas ejecutivas les incumbe también una responsabilidad colectiva. Sin embargo, más que basarse únicamente en el papel de las juntas como intermediarios, las gestiones deberían dirigirse a los más altos niveles políticos, de modo que puedan desbloquearse de inmediato fondos importantes.

El orador ha escuchado con satisfacción lo dicho por la Directora Ejecutiva del UNICEF sobre los esfuerzos del GNUM por establecer ciclos armonizados en todo el sistema de las Naciones Unidas, requisito previo para un uso más amplio del MANUD. Sin embargo, la delegación de los Países Bajos insta enérgicamente a los fondos y programas a que se esfuercen también en lo posible por lograr una programación conjunta.

Dado que la idea de la reforma de las Naciones Unidas todavía está viva en los preparativos del período de sesiones de la Asamblea General dedicado al Milenio, el orador desea saber si los miembros del Grupo tienen alguna sugerencia concreta que formular con respecto a los fondos y programas en esa próxima etapa del proceso de reforma.

El Sr. LUNDBORG (Observador de Suecia), recordando el diagnóstico del Administrador del PNUD de que falta la voluntad política de apoyar las actividades operacionales de las Naciones Unidas, dice que, si bien, en efecto, la reforma y los recursos están vinculados entre sí, se deben tener también en cuenta otras cuestiones. En los últimos 10 años, las Naciones Unidas han analizado muchas reformas. Recientemente, las juntas ejecutivas han tenido la idea de introducir marcos de financiación multianual, lo cual, por cierto, no basta, aunque es un requisito previo para invertir la tendencia actual. Los fondos y programas, dado que dependen de siete u ocho donantes importantes, padecen gravemente cuando apenas dos de ellos reducen sus contribuciones.

Actualmente hay una crisis muy grave, pero los debates de la serie de sesiones de alto nivel no lo han reflejado, aunque muchos políticos han hecho referencia a la importancia de las actividades operacionales de las Naciones Unidas y la necesidad de hacer frente a los problemas mundiales. El UNICEF hace progresos, pero aún carece de fondos suficientes. Los recursos del FNUAP, aunque no se reducen, sí son irrisorios en relación con la magnitud de las tareas por delante. A pesar de las muchas pruebas de la existencia de recursos, de las referencias hechas a la voluntad política en relación con las reformas y necesidades de las Naciones Unidas parecen dar a entender que no se aportará ese dinero y las actividades operacionales de las Naciones Unidas seguirán erosionándose.

El orador está de acuerdo con el Administrador del PNUD en la necesidad de movilizar apoyo político, sin el cual las Naciones Unidas no pueden desempeñar un enérgico papel operacional, y respalda la sugerencia de que se establezca un grupo de tareas para estudiar los medios de impulsar a los fondos y programas. Se necesita también un examen colectivo de la cuestión de la movilización de recursos, en que el Consejo podría desempeñar un papel. Los preparativos del período de sesiones de la Asamblea General dedicado al Milenio podrían brindar una posibilidad al respecto.

El Sr. FERNÁNDEZ (España) dice que el Consejo debería analizar varias cuestiones, a saber: cómo las juntas ejecutivas pueden participar más en las actividades de

seguimiento; el grado de coherencia entre los programas de trabajo de los fondos y programas y el de las comisiones operacionales multianuales; y cuál sería la mejor manera de fortalecer las políticas en ambas esferas. Los documentos integrados de los fondos y programas y las cuestiones integradas sometidas a debate son ya un paso en la dirección correcta. En cuanto al tema de los indicadores, el orador reitera la necesidad de desglosar los datos no solamente por género y edad, sino también en relación con la pobreza.

El Sr. MALLOCH BROWN (Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)) dice que cuanto más mencionen los oradores la voluntad política, mayores serán las posibilidades de que se les preste atención en las capitales de los donantes.

La Sra. SADIK (Directora Ejecutiva del Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP)), en respuesta a los observadores de los Países Bajos y Suecia, dice que también es necesario examinar el sistema de financiación de las actividades operacionales de las Naciones Unidas. Dado que los fondos y programas ocupan el último lugar en orden de importancia y dependen íntegramente de contribuciones voluntarias, son los primeros que sufren las reducciones. Los Estados Miembros deben analizar ese problema en el Consejo. La oradora está de acuerdo con las sugerencias de que se necesita un grupo de tareas y que el Consejo debe decidir qué medidas conviene adoptar colectivamente.

En cuanto a lo dicho por el representante de España sobre la relación entre las partes normativa y analítica del sistema, la oradora señala que, en efecto, el consejo es el foro adecuado para esos debates. En general, el Consejo analiza la pobreza y otros temas de manera más bien filosófica. Quizá podría celebrar un debate más pragmático y práctico, utilizando parte de la labor normativa del sistema. En cuanto al tema de los indicadores, la oradora dice que, efectivamente, se procura desglosar los datos por edad, género y grupos vulnerables.

La Sra. BERTINI (Directora Ejecutiva del Programa Mundial de Alimentos (PMA)) dice que está dispuesta a suministrar al observador de la ex República Yugoslava de

Macedonia una descripción detallada de las actividades del PMA en la región. En respuesta al observador de los Países Bajos, dice que la primera medida que debería seguir a la actual fase de reforma de las Naciones Unidas es la plena aplicación de las recomendaciones contenidas en el informe del Secretario General, como la sugerencia de que el Comité Permanente entre Organismos sobre Asuntos Humanitarios sería más eficaz si tuviera un comité directivo y que tal vez los Estados Miembros deseen analizar el papel y la situación de los organismos especializados. La oradora está de acuerdo con la Directora Ejecutiva del UNICEF en que los fondos y programas deben contratar a más cónyuges; podrían cederlos también en comisión de servicio a oficinas de los demás fondos y programas.

La Sra. BELLAMY (Directora Ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)) dice que los fondos y programas no llegan a los países solamente cuando hay movimientos de refugiados. Desde antes, realizan actividades en el país o la región. La oradora suministrará detalles al observador de la ex República Yugoslava de Macedonia sobre la labor del UNICEF en Europa sudoriental.

La reforma de los fondos y programas es comparable a la reforma de otros ámbitos de las Naciones Unidas. La próxima etapa de la reforma debe empezar por la ejecución, sobre la base de las enseñanzas resultantes de los éxitos y fracasos, y el fortalecimiento de la supervisión y evaluación. Empezando por el SECP, al comienzo de un ciclo de programación, se debe hacer hincapié en el próximo período en la ejecución y su examen.

El Sr. TOMASI (Francia) dice que se ha mencionado repetidamente la disminución de los recursos básicos de los fondos y programas de las Naciones Unidas y el aumento correspondiente de las contribuciones asignadas a fines concretos. En realidad, se trata de un proceso que afecta al sistema de las Naciones Unidas en general. Funciones que son la esencia de la labor de las Naciones Unidas, como las de mantenimiento de la paz, dependen cada vez más de fondos fiduciarios o contribuciones voluntarias. Se ha sugerido que la financiación de las actividades operacionales se convierta en obligatoria, pero si no hay suficiente voluntad política de apoyarlas con contribuciones voluntarias puede haber

poca esperanza de éxito a ese respecto. Cabe considerar que dos factores contribuyen al aumento de las contribuciones asignadas a fines concretos. En primer lugar, es más fácil explicar proyectos concretos a los gobiernos contribuyentes y los que pagan los impuestos y, en segundo lugar, se tiende a considerar que las contribuciones a los recursos básicos generales caen en un pozo sin fondo. El marco de financiación multianual permitirá dar más realce a los proyectos financiados con cargo a los recursos básicos, gracias a objetivos más claramente definidos.

En cuanto a los recursos del PNUD, cabe recordar que el Programa está en una fase de transición. Los gobiernos necesitan tiempo para apreciar los progresos de las reformas actuales y del nuevo equipo a su cargo. Es importante contar con respuestas claras a las preguntas planteadas y el Administrador del PNUD ha hecho muchos esfuerzos en ese sentido en sus francas observaciones introductorias, en particular respecto de la relación con las instituciones de Bretton Woods, especialmente el Banco Mundial. Francia, el cuarto accionista del Banco Mundial y cuarto contribuyente a las Naciones Unidas por orden de importancia, está por supuesto a favor de la colaboración entre el Banco y el PNUD. Ello no significa una fusión o confusión de sus distintas funciones. Es necesario tener una idea clara de las respectivas responsabilidades y competencias y establecer una mejor división del trabajo.

La Sra. BLACKBURNE (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) dice que de los documentos que el Consejo tiene ante sí y el debate con los jefes de los fondos y programas se desprende que la cooperación entre los miembros del PNUD ha progresado mucho desde el anterior período de sesiones. No se deben olvidar esos progresos. En cuanto a los recursos, la oradora observa que la situación no es totalmente sombría. El Reino Unido ha mostrado voluntad política al más alto nivel y ha aumentado sustancialmente su financiación de los fondos y programas. Seguirá haciéndolo mientras haya programas claramente definidos, que se ejecuten sobre la base de la cooperación y tengan resultados alentadores.

Se ha expresado cierta preocupación por el aumento de la carga que impone el proceso del MANUD sobre el terreno. La oradora pregunta si los miembros del Grupo pueden formular observaciones sobre los progresos realizados en la racionalización de los procedimientos entre los diversos organismos, a fin de tener en cuenta los procedimientos convenidos en el marco del MANUD. En cuanto a la coordinación con los demás donantes, incluidos el Banco Mundial y los arreglos bilaterales, en el contexto del creciente recurso por su parte a enfoques sectoriales, la oradora quisiera saber cómo los fondos y programas encaran el problema y si éste se analiza en el GNUM.

El Sr. AL-HAMOUI (República Árabe Siria) expresa el reconocimiento de su delegación por la información que ha suministrado el Grupo y el papel que desempeñan los fondos y programas de las Naciones Unidas a nivel mundial. Se hace eco de anteriores oradores al lamentar la insuficiencia de recursos que experimentan esos fondos y programas y hace suya la petición del Presidente del Grupo de los 77 y otros oradores para que los países donantes expliquen por qué han disminuido los recursos, dado que sus delegaciones expresan constantemente su apoyo al mantenimiento del nivel de la asistencia.

El Sr. HUANG Xuegi (China) dice que, a tenor de la Carta, las dos funciones principales de las Naciones Unidas son el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales y la promoción del desarrollo humano, y que la segunda función es la principal tarea del Consejo. En los últimos cinco decenios, todos los organismos del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo han realizado muchos esfuerzos y han tenido muchos éxitos. Sin embargo, también en ese período, el número de pobres en el mundo ha aumentado y, en gran parte, el crecimiento económico y social de los países en desarrollo ha permanecido invariable. Por ello, es necesario examinar el objetivo del desarrollo y los medios de alcanzarlo.

En los últimos 10 años, ha quedado claro que, aunque sigue habiendo pobreza en todos los países, la cooperación internacional para el desarrollo ha tenido éxito en ciertos aspectos, sobre todo en materia de educación y atención de salud, en gran parte debido al

consenso general entre todos los países sobre la importancia de ambos sectores y la formulación de políticas prácticas como el programa de Educación para Todos de la UNESCO y la Estrategia mundial de salud para todos en el año 2000 de la OMS. En el decenio de 1990, el UNICEF se esforzó mucho por ejecutar esos programas en bien de los niños, como resultado de lo cual mejoró a nivel mundial la situación de éstos en materia de educación y atención de la salud. El éxito logrado demuestra la importancia de un alto grado de consenso y de objetivos concretos y claros.

Los fondos y programas tienen que formular sus objetivos y estrategias para la próxima etapa y fortalecer su colaboración con los países receptores, a fin de asegurar el apoyo de éstos a los diversos proyectos. Profundizando en los éxitos del pasado y fomentando la coordinación, podrán sacar provecho de sus ventajas comparativas y su complementariedad podrán ser de utilidad. El orador está de acuerdo con los oradores anteriores en que es esencial movilizar más recursos y pide a los países donantes que aumenten sus contribuciones al sistema para el desarrollo. Si no, el apoyo que expresan a ese sistema será solamente palabras huecas.

La Sra. KING (Estados Unidos de América) dice que la lista consolidada de cuestiones que los fondos y programas de las Naciones Unidas han preparado para el Consejo, en consulta con el GNUM, es útil pero no puede sustituir a los informes sobre cada caso concreto, y no cree que, en conjunto, pueda ser igualmente eficaz.

Le ha complacido oír del Administrador del PNUD que el MID es complementario del MANUD, dadas las observaciones negativas que ha oído en anteriores ocasiones. Es también alentador que se mencione una ampliación de la coordinación más allá del MANUD. Si bien los organismos del sistema de las Naciones Unidas cooperan entre sí con éxito, otros agentes importantes podrían quedar excluidos, con lo cual se impediría que las Naciones Unidas aprovecharan otras fuentes de apoyo. La oradora quisiera saber si los gastos iniciales de la coordinación han empezado a disminuir.

En cuanto a la cuestión de los recursos, la oradora estima que no sería útil proseguir

el debate en el Consejo en este momento. Asegura a sus colegas que los representantes de los países donantes transmiten fielmente a sus gobiernos las opiniones expresadas en el Consejo.

Algunas sugerencias formuladas por la Directora Ejecutiva del PMA y el Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales constituyen un buen punto inicial para enfoques más prácticos. La Directora Ejecutiva del FNUAP ha hecho referencia a un posible papel del Consejo en el seguimiento de las conferencias mundiales celebradas en el decenio de 1990. La oradora no está segura de que el Consejo pueda realizar esa tarea con los medios de que dispone actualmente. Está de acuerdo en que se debe coordinar el examen de las conferencias mundiales y que sus resultados deben servir de aporte a los preparativos del período de sesiones de la Asamblea General dedicado al Milenio; asimismo desea saber si la Secretaría puede explicar cómo se podría poner al Consejo en condiciones de realizar esa tarea.

La Sra. BERTINI (Directora Ejecutiva del Programa Mundial de Alimentos (PMA)) dice, en respuesta a varias preguntas sobre el MANUD y la programación común, que el apéndice 1 del informe que ha presentado contiene, entre otras cosas, un análisis del MANUD y las cuestiones que se derivan de él. En respuesta a la pregunta de si se han reducido los gastos iniciales de coordinación, dice que no ha habido ninguna reducción hasta la fecha. La oradora observa que el presupuesto del PMA contendrá una partida de 2 millones de dólares para gastos de construcción de locales comunes. Todos los fondos y programas incluyen una partida similar en su presupuesto y tal vez el Consejo desee impartir cierta orientación a ese respecto a las diversas juntas ejecutivas.

La Sra. BELLAMY (Directora Ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)) dice que, como ha señalado la representante del Reino Unido, algunos países donantes han aumentado sus contribuciones, hecho que se agradece mucho. La oradora ha escuchado complacida que, según el representante de China, la asistencia para el desarrollo funciona y tiene su impacto. Por supuesto, todavía hay muchos retos por delante, pero es importante reconocer los éxitos que se han logrado. Los enfoques

adoptados a nivel sectorial quizá hayan sido más útiles en la esfera de la salud que en la de la educación, porque esta última es más política y burocrática. La oradora está de acuerdo en que los gastos iniciales de la coordinación no han empezado aún a disminuir. El proceso continúa y se hacen esfuerzos por determinar qué partidas se podrían eliminar.

La Sra. SADIK (Directora Ejecutiva del Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP)) dice, en relación con las observaciones del representante de Francia, que se debe encontrar alguna manera de preservar recursos para los programas aprobados por las diversas juntas ejecutivas. Los gastos de coordinación no han disminuido, en efecto, y seguirán siendo problemáticos. El FNUAP, cuyo personal es reducido, debe dedicar tantos esfuerzos a la coordinación como sus organismos afines. Al parecer, sobre el terreno se han hecho más progresos a ese respecto que en la Sede. En cuanto a los enfoques sectoriales, la oradora dice que varias cuestiones planteadas por todos los fondos y programas se han remitido al Grupo de Trabajo del GNUM para que las examine, sobre todo en el contexto de la nueva programación que resultará del SECP y el MANUD. Indudablemente, se necesitarán más recursos para la coordinación a nivel nacional: los gastos de inversión en locales comunes ya están incluidos en el presupuesto actual del FNUAP. La oradora agradece al representante de China su referencia a los éxitos logrados en la cooperación para el desarrollo. La pregunta formulada por el representante de la República Árabe Siria atañe en realidad a los países donantes y la oradora espera que puedan responderla.

En cuanto al papel del Consejo en la coordinación del seguimiento de las conferencias mundiales, la oradora dice que el Consejo puede desempeñar de muchas maneras un papel importante. Se tendrán que organizar mejor los aportes de las actividades operacionales. En cuanto a la coordinación con los donantes, se hacen esfuerzos a ese respecto y se ha iniciado un diálogo satisfactorio con varios países. Respecto de la cuestión planteada por el representante de Francia acerca de la división de funciones y papeles entre las instituciones de Bretton Woods y las Naciones Unidas, la oradora está de acuerdo en que sería útil un debate sobre el particular, aunque no sabe con seguridad cuál sería el foro apropiado para ello. Comprender realmente la labor de cada

uno y evaluar en forma franca las ventajas comparativas equivaldría a dar verdaderamente un paso adelante.

El Sr. MALLOCH BROWN (Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)) dice que, inevitablemente, la coordinación es costosa: cuando se hagan economías será en forma de más eficacia. Los países en que se ejecutan programas serán los beneficiarios: el procedimiento en sí no permite hacer economías. En respuesta a la representante del Reino Unido, el orador dice que, en efecto, el MANUD se ocupa de los enfoques sectoriales. En cuanto a la cuestión planteada por el representante de Francia, dice que la coordinación debe basarse en ventajas comparativas claras. La división del trabajo entre las diversas instituciones debe partir de una medición exacta y una autocrítica franca. La antigua división de trabajo basada en precedentes debe descartarse en favor de una división basada en el rendimiento y se han hecho progresos en ese sentido. El orador cree firmemente que una medición cuidadosa es el único modo en que los fondos y programas pueden demostrar su eficacia y garantizar a los países receptores de los programas y los grupos de donantes su credibilidad operacional fundamental.

Se levanta la sesión a las 13.10 horas.
